

# BOLETÍN de la NOVENA de NOVIEMBRE de 2018.

Después de la recogida de datos, el Proceso sobre la curación de Josette Paulain tendrá lugar en noviembre, mes tradicional de la **Novena Grande** a Juan M<sup>a</sup> en el hemisferio norte. Debemos intensificar nuestra oración para que esta curación sea reconocida oficialmente por la Iglesia: con ello se dará un nuevo impulso al carisma -siempre vivo- de la misión y del espíritu menesianos.

La novena de noviembre será la primera **Novena Grande** después del Capítulo General de 2018 y del comienzo de las diversas iniciativas previstas dentro del marco del **Bicentenario de la Fundación de la Congregación**. El objetivo central de esta celebración se resume en: **“Abrir una nueva página”**.

Pensando en nuestro Padre Fundador, queremos apoyarnos en la **“primera página”** de nuestro carisma, que cumple 200 años, signo de vitalidad dentro de la Iglesia y de la sociedad. Ya en 1819 era **“nueva”** ...

- **Nueva**, porque la *‘misión educativa’* de los Hermanos Menesianos y de las Hijas de la Providencia iba a adaptarse a las nuevas exigencias de la misión, en una Europa que comenzaba a alejarse de la Fe cristiana, y a construir una sociedad en la que la Iglesia y la cultura cristiana se encontraban cada vez más marginadas y condenadas a la insignificancia.
- **Nueva**, porque era una forma diferente de evangelizar: no sólo mediante una Catequesis propia dentro de la comunidad cristiana, sino mediante una evangelización de las estructuras de la sociedad en medio de una cultura y de una educación inspiradas en la Fe.
- **Nueva**, porque el Espíritu Santo *renueva todas las cosas* y llena el universo de la *‘novedad’* de Dios: novedad que suscitó el carisma menesiano encarnado en Juan M<sup>a</sup> con la importante contribución de Gabriel Deshayes, de Féli, su hermano y de los primeros Hermanos y las primeras Hijas de la Providencia.

Hoy también, se trata de abrir una página **nueva**, como ya se hizo en otras épocas dramáticas o gloriosas de la Congregación. Hoy sigue siendo tiempo de **“nueva evangelización”** y a eso es a lo que estamos llamados. A una **“misión nueva”**:

- **Nueva**, porque la sociedad de hoy no está guiada por los valores cristianos y tenemos que adoptar una nueva postura misionera, de *“salir”*, de anunciar a las periferias de la Fe que son - a menudo - las periferias de la existencia.
- **Nueva**, porque hay que inventar medios y estilos nuevos, para anunciar el Evangelio de Jesús a los jóvenes a través del re-descubrimiento del sentido de la vida, de la cultura de la vida diaria, de las experiencias vitales, de maneras diferentes del don de sí y de tantos otros caminos iluminados por la Fe.
- **Nueva**, porque se necesitan **“nuevos obreros”**, que acierten a traducir el Evangelio mediante el saber y la instrucción y que se zambullan con entusiasmo en la nueva aventura del acompañamiento de la Fe de los jóvenes de hoy, frágiles pero generosos y llenos de sueños, con un acompañamiento duradero, paciente y fraternal.

Tenemos que rogar mucho al **“dueño de la mies”** porque la labor en el campo es inmensa y son pocos los obreros. Pero también es verdad que si el carisma es claro y sólido, los jóvenes se van a sentir llamados a **“dar su empujón”**, para comprometerse con entusiasmo en esta misión. Verán en ello una aventura emocionante por la que merece la pena jugarse la vida y **“vaciar”**.

En la época de Juan M<sup>a</sup> los jóvenes se sintieron seducidos por la belleza del **‘sueño menesiano’** ¿no se podría repetir hoy? Para ello, recemos juntos, con convicción, por estas dos intenciones: el reconocimiento de la santidad de Juan M<sup>a</sup> y el nacimiento de nuevas vocaciones.